

La Leyenda de la Yerba Mate

Season 3, episode 20

Los guaraníes son una tribu en América del Sur. Los guaraníes viven principalmente en Paraguay y también en Argentina y Brasil. Ellos beben una infusión especial. La infusión se llama *mate*. Usan vasos y bombillas especiales. Ponen la planta *yerba mate* en el vaso y después ponen agua caliente, muy caliente, en el vaso. Beben la infusión por la bombilla especial y después pasan el vaso a otra persona.

La tradición de beber *mate* es más que simplemente una tradición. La yerba mate tiene mucha cafeína y da energía a la gente guaraní. Beber mate hace relaciones entre personas. Es un acto comunal. En adición, la planta yerba mate fue un regalo de los dioses a la gente guaraní.

Según los guaraníes, hay varios dioses. Los dioses más importantes de esta leyenda son Yacy, la diosa de la luna, Kuaray, el dios del sol, y Araí, la diosa de la lluvia.

La leyenda del origen de la yerba mate dice que Yacy, la diosa de la luna, estaba obsesionada con el mundo humano. Ella pasaba todas las noches mirando los humanos desde su posición en el cielo. Ella estaba obsesionada con todo lo que existe en la tierra. Miraba las cascadas y su agua cristalina. Miraba el movimiento de las plantas en la brisa. Escuchaba los animales que caminan en la tierra. Escuchaba las palabras de los humanos y miraba sus formas.

Yacy observaba todo en la tierra durante de su tiempo nocturno. Pero ella quería ver más. Era difícil mirar los detalles de las plantas durante de la noche. Era difícil ver los animales y los humanos en la oscuridad de la noche. Yacy quería ver todo en la tierra en su esplendor del día. Entonces, Yacy habló con Kuaray, el dios del sol.

—Kuaray, ¿cómo es la tierra?

—La tierra es increíble. Las plantas son muy verdes y el agua es azul y bonita. Los animales se mueven con gracia. Los insectos son ocupados y van de planta a planta sin pausar —Kuaray le respondió.

—¿Y los humanos? ¿Cómo son los humanos? —Yacy preguntó curiosamente.

—Unos humanos son buenos. Cuidan de la naturaleza y viven en paz. Otros humanos son terribles y causan guerras y violencia.

Yacy contemplaba las palabras de Kuaray. Él mencionó cosas que ella no podía ver durante la noche. Ella quería ver la tierra durante el día, pero la luna no estaba en el cielo durante el día. Ella dormía durante el día.

Kuaray observó a Yacy. Era obvio que su amiga estaba obsesionada con la tierra. Era claro que ella quería visitar la tierra y ver todos sus detalles en la luz del día. Entonces, Kuaray hizo un plan.

—Yacy, ¿quieres visitar la tierra? ¿Quieres ver la tierra como un humano?

Yacy estaba sorprendida. Pensaba que visitar la tierra como un humano era una idea increíble.

—¡Claro que sí! —Yacy respondió.

—Mañana puedes visitar la tierra. Puedes caminar en las plantas como un humano. Puedes tocar el agua como un humano. Puedes experimentar los sonidos, texturas y colores como un humano. Pero, también vas a estar en peligro como un humano. Vas a ser mortal cuando estás en la tierra. Por eso, no puedes ir a solas. Necesitas ir con un amigo —Kuaray explicó.

Yacy aceptó el plan de Kuaray y habló con su amiga Araí. Araí era la diosa de la lluvia. Ella observaba la tierra en la noche y el día. Araí sabía mucho de la tierra y Yacy pensaba que era la compañera perfecta.

Entonces, en la mañana el sol Kuaray cambió las formas de Yacy y Araí. Ahora eran dos muchachas. Tenían pelo largo y negro y ojos grandes y azules.

Yacy estaba muy emocionada. Ella tocaba las plantas. Ella puso su pie en el agua de una laguna. Ella corría en la jungla. Araí también estaba emocionada experimentar la tierra como humano.

Desafortunadamente, las muchachas estaban tan absortas en ver la tierra que no vieron un jaguar que también estaba en la jungla. El jaguar tenía hambre. Miraba las muchachas y las quería comer. El animal se movía en silencio. Cuando miró su oportunidad, atacó a Yacy.

Afortunadamente, Yacy se escapó. Ella gritó y corrió del jaguar. Yacy y Araí corrieron por la jungla, pero el jaguar tenía hambre. El jaguar quería comer a las muchachas. Entonces el jaguar corrió por la jungla también.

Un hombre guaraní escuchó los gritos de las muchachas. Él corrió en su dirección con su arco y flechas. Cuando miró el jaguar, extendió su arco y una flecha fue directamente al corazón del jaguar. Después corrió a las muchachas.

—¿Están ustedes bien? —el hombre les preguntó.

—Sí...pienso que sí —Yacy respondió.

—Es obvio que ustedes necesitan un momento. Ven a mi casa. Mi mujer puede preparar té y comida para ustedes.

Las dos diosas caminaron con el hombre guaraní a su casa. En la casa, la mujer preparó té y comida para las muchachas. Los niños de la casa miraron y estaban fascinados por las dos muchachas guapas.

Yacy y Araí pasaron el resto del día con la familia guaraní. Observaron su casa y sus tradiciones. Observaron su manera generosa con otros humanos. Observaron que cuidaban bien a la naturaleza.

Al fin del día, Yacy fue a su posición en el cielo como la luna. Ella observaba la tierra y pensaba en su día emocionante. Yacy estaba muy impresionada por la generosidad de la familia. Ella decidió que necesitaban un regalo. Quería darles un regalo que les ayudaría que también representaría su generosidad.

Otra vez, Yacy habló con Kuaray. Ella recibió permiso por regresar a la tierra con su regalo. Araí fue con Yacy.

Afuera de la casa de la familia guaraní, Yacy puso unas semillas en la tierra. Después, Araí, diosa de la lluvia, puso agua en las semillas. Las semillas crecieron rápidamente y formaron una planta. La planta era verde con pequeñas flores blancas.

Cuando la familia vio la planta, estaba impresionada. Yacy explicó que la planta se llamaba yerba mate y que ellos podían hacer una infusión de la planta para tener más energía.

Yacy explicó la preparación de la infusión. También explicó que era una bebida comunal que representaba la generosidad de la gente guaraní. Después, Yacy y Araí regresaron al cielo.

El hombre guaraní cortó parte de la planta. Tostó la planta y puso la planta en un vaso especial - como en las instrucciones de Yacy. Puso agua muy caliente en el vaso. Puso una bombilla en el vaso y bebió un poco. Después, pasó el vaso a su esposa. Ella bebió y pasó el vaso a sus hijos. Luego, pasaron el vaso a todo el pueblo guaraní.

Ahora, la tradición de beber mate es parte de la cultura de Paraguay, Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia y Chile. Hay variedades de la infusión, pero la planta original es la yerba mate, el regalo de la luna a la gente guaraní.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.